



Villanueva de Cameros, 11 de abril de 2015

La Asociación de Amigos de Villanueva apoya el proyecto Serranía Celtibérica porque pensamos que hay que hacer algo para frenar la despoblación, porque la unión hace la fuerza, porque es un proyecto multiregional que engloba características comunes, porque defiende la conservación del patrimonio y el medio ambiente y porque supone unirse a un grupo apoyado y con el que colaboran administraciones locales, regionales y estatales, las 10 universidades del territorio y más de 150 científicos e investigadores de prestigio internacional. Pero también es necesario el apoyo individual de cada uno de nosotros que empieza por valorar lo que tenemos, siempre ensalzando por los que nos visitan y muchas veces vilipendiado por los que han nacido y/o viven aquí.



El sábado 11 de abril, a la hora de la comida, llegaron a Villanueva el profesor Francisco Burillo, director del proyecto, acompañado de su principal baluarte (su esposa Pilar); de Miguel Ángel Fortea, representante de Teruel Existe y de Antón, encargado de prensa y redes sociales (a los pocos minutos podíamos ver fotografías y noticias en Facebook).

La presentación tuvo lugar en un abarrotado salón del Ayuntamiento. Invitamos a asociaciones y concejos de ambos Cameros. Aunque echamos en falta a más regidores locales, no falló a nuestra invitación José Ignacio Ceniceros, como representante del Parlamento regional y camerano interesado en los problemas de nuestra comarca. Entonces ni el mismo

imaginaría que a estas alturas ocuparía el mayor cargo regional como Presidente de la Comunidad Autónoma de La Rioja. Desde aquí queremos felicitarle por su nombramiento, desearle un próspero mandato y decirle que cuenta con nuestro apoyo como estamos seguros que él apoyará todas las iniciativas que supongan una mejora para nuestra tierra y las comarcas colindantes.

Miguel Ángel comenzó la presentación comentando porqué un colectivo como Teruel Existe, que ha conseguido importantes cosas para su provincia por sí mismo, se une a Serranía Celtibérica, porque para lograr ciertas metas hace falta formar parte de un grupo mayor. Después el profesor Burillo realizó la presentación del proyecto cuyo resumen y situación actual podéis ver en las páginas siguientes (si alguien quiere el power point de la presentación nos lo puede pedir). Después de un animado debate y un pequeño lunch dimos por terminada la jornada.

Todavía pudimos compartir unas horas más con Francisco y sus acompañantes durante la mañana del domingo. Intercambiamos opiniones, visitamos la iglesia parroquial, la ermita de Lollano y paseamos por su entorno, aparecieron interesantes ideas y proyectos que a buen seguro darán para varios artículos de esta revista. Antes de marchar hacia su casa repartieron elogios para su alojamiento en la casa rural de Aldeanueva, para el exquisito trato de Margarita y Luis, para la gente de Villanueva, para su entorno natural, para su patrimonio y en general, para toda la comarca de Cameros.



Serranía Celtibérica, un proyecto para el desarrollo sostenible del territorio más desarticulado de la Unión Europea

Por Francisco Burillo Mozota

Serranía Celtibérica (<http://www.celtiberica.es/flipping/Serrania.pdf>) es un proyecto surgido en el campo de las humanidades, realizado en el marco del proyecto I+D+i HAR 2012-36549, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad y los fondos FEDER, y en el que participan 30 investigadores de diferentes universidades e instituciones. Su objetivo, dar solución al mayor problema de desarticulación territorial que tiene la Unión Europea.



El territorio que abarca la Serranía Celtibérica se identifica con el Sistema Ibérico. Debe recordarse que hasta 1920 este Sistema también se denominaba Celtibérico. Es un territorio fronterizo de cinco comunidades autónomas: Aragón, Castilla - La Mancha, Castilla y León, Comunidad Valenciana y La Rioja. Cuenta con una extensión de 65.825 km² (Bélgica tiene 30.528 y Suiza 41.285) y sólo tiene 499.186 personas censadas (las que viven en invierno son muchas menos), lo que da una densidad de 7,58 habitantes por kilómetro cuadrado.

De la Rioja se incluye en la Serranía Celtibérica las poblaciones asentadas en el territorio correspondiente a la Sierra de la Demanda y a la Sierra de Cameros. Esto es, todo el tramo superior de los siete valles que vierten sus aguas al Ebro por su margen derecha. Una amplia franja de unos 100 kms de longitud donde se asientan la mitad de los municipios riojanos. Este territorio montañoso, con altas pendientes en sus laderas, con grandes limitaciones para el cultivo, contrasta con la zona sedimentaria riojana donde se concentra el viñedo. Lo que explica sus bajos índices de densidad demográfica, por la constante emigración desde mediados del siglo XX.

En el año 1994 la Unión Europea estableció en el tratado de adhesión de Finlandia y Suecia el término de Regiones Escasamente Pobladas (SPR, Sparsely Populated Regions) a aquellas regiones o NUTS2 con menos de 8 hab/km². Debe señalarse que, hasta el presente, sólo cumplía este índice Laponia, por lo que desde entonces recibe ayudas especiales por despoblación, y ahora se le une Serranía Celtibérica.

Pero si bien Laponia tiene el clima más extremo de Europa, sus habitantes han buscado estrategias

seculares de supervivencia. Una de ellas ha sido concentrar la mayor parte de la población en la zona de los fiordos, donde existen ciudades como Umea con 117.294 habitantes. La otra crear medidas de desarrollo para estabilizar a los sami que viven en el interior. De manera que su población ha permanecido bastante estable en las últimas décadas, presentando un crecimiento paulatino.

Por el contrario, la Serranía Celtibérica presenta un gran descenso poblacional, como lo muestra el hecho de que en 1940 tenía una población de 985.466 y una densidad de 14,9 habitantes por km². Su poblamiento se halla desestructurado, pues mientras en el resto de España existen 397 municipios con más 20.000 habitantes en su territorio sólo hay 4 (Calatayud con 21.174, Teruel con 35.961, Soria con 39.753 y Cuenca con 56.107), que han crecido, por otra parte, despoblando a los municipios de su entorno. Estas cifras comparativas adquieren especial relevancia cuando se analiza las poblaciones rurales en regresión y destinadas a desaparecer en un corto espacio de tiempo, esto es, las que se encuentran por debajo de 100 habitantes, pues si en la Serranía Celtibérica existen 614 en el resto de España son 566.

Lo que la Serranía Celtibérica nos muestra es que la unidad de análisis de la despoblación no puede realizarse por provincias, ni por comunidades autónomas. De hecho en el territorio restante de las diez provincias que se incluyen en la Serranía Celtibérica viven 5.219.467 habitantes en un territorio de 52.322,17 km², lo que da una densidad de 99,76 habitantes por km².

La unidad para medir la despoblación es el territorio de montaña, que normalmente ha sido territorio fronterizo de provincias y comunidades autónomas. En este sentido hemos realizado un estudio pormenorizado de la zona de los Montes Universales en la cota superior a 1.300 m, correspondientes a las provincias de Cuenca, Guadalajara y Teruel. Con una extensión de 3.533 km², el doble que la de Guipúzcoa, existen 5.753 personas censadas, lo que da una densidad de 1,63 habitantes por km². Se han encuestado los 41 municipios y la población real que habita estos lugares es de 3.459, lo que da una densidad de 0,98 habitantes por km². Pues bien, la zona más septentrional de los Países Escandinavos, que es la región de Lappi, con sus 1,87 habitantes por km², nos supera en densidad.

Pero mientras Lappi tiene un 15,53% de menores de 15 años y un 19,62% de mayores de 65 años en los Montes Universales los menores de 15 años son 7,33% y los mayores de 65 años 32,05%. Esta situación extrema y estos porcentajes de envejecimiento de la población, que hacen que gran parte de su territorio pueda considerarse biológicamente muerto, también los podemos ver reflejados en el territorio riojano de la Serranía Celtibérica, como se podrá comprobar cuando se realice el estudio conjuntamente con el área soriana, con la que forma una identidad. De hecho, uno de los territorios más extremos de la Serranía Celtibérica se encuentra en el alto valle riojano del Jubera, donde quedan pueblos que todavía están esperando que llegue el tendido eléctrico.

Estrategias para un desarrollo sostenible de la Serranía Celtibérica

En el estudio realizado lo primero que hemos constatado es que la despoblación de la Serranía Celtibérica no responde a un tema estructural, pues más montañoso es Suiza y más frío hace en Nueva York o en Moscú.

Ni tampoco estamos ante un tema de despoblación secular como lo indica el hecho de que durante la época celtibérica este territorio desarrolló un sistema económico sostenible, articulado por ciudades estado autónomas que explotaban sus recursos. De hecho una de ellas, Segeda (Mara, Zaragoza) llegó a tener una importancia en la geopolítica mundial del momento que actualmente no la tiene Madrid. Pues Roma le declaró la guerra en el año 154 a.C., adelantando para atacarla la elección de los cónsules de los idus de marzo a las calendas de enero, o día 1, siendo la causa del inicio de nuestro calendario actual. La atacó con 30.000 hombres y los segedenses aliados con los numantinos reclutaron en su territorio 25.000, hoy no se podría, y derrotaron a los romanos.

Para impulsar este territorio no sólo son precisas subvenciones, es necesaria una programación estratégica para un desarrollo sostenible que mantenga la población actual y atraiga a nuevos pobladores creando puestos de trabajo. Por ello, al igual que ocurrió en otra época en donde este territorio se despobló como fue en la Edad Media, la solución dada en las cartas pueblas que eximían de impuestos a los nuevos pobladores, debe ser una de las medidas prioritarias a tomar por la Unión Europea y el Gobierno de España. La otra, la implantación de la banda ancha que permita una comunicación para el asentamiento de empresas en la zona rural.

El Proyecto Serranía Celtibérica tiene previstas, entre otras acciones, que la cultura celtibérica sea declarada Patrimonio de la Humanidad. Y, bajo la marca de prestigio de Serranía Celtibérica – España – Unión Europea, la creación de un producto turístico que englobe todo nuestro patrimonio natural y cultural, junto con los productos agropecuarios, y que permita una promoción conjunta nacional, pues estamos rodeados de 22 millones de personas, e internacional. Pero todo ello precedido de un estudio global del territorio de la Serranía Celtibérica que permita un diagnóstico real de su población, recursos, sectores económicos y Producto Interior Bruto.

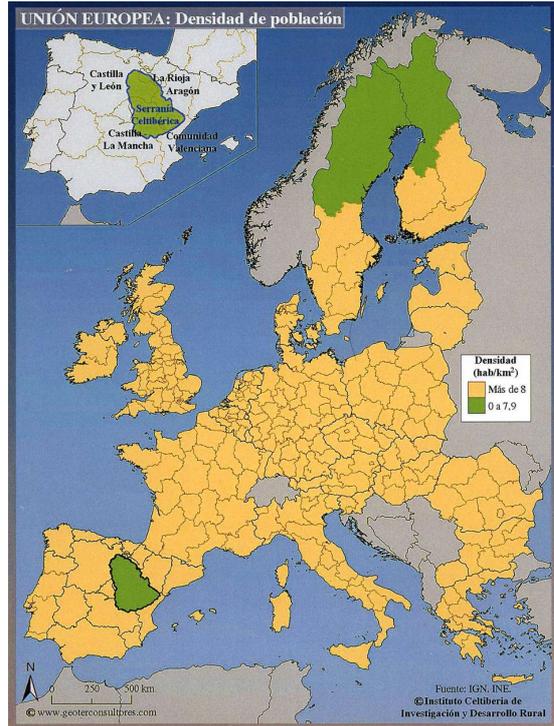
La Universidad y los agentes locales, sociales y económicos base del desarrollo de la Serranía Celtibérica

La UE en su reglamento nº 1303/2013 sobre las disposiciones comunes relativas a los Fondos Estructurales de Inversión Europeos con el fin de favorecer un desarrollo armonioso, equilibrado y sostenible de la UE establece un Marco Estratégico Común. Señala, así mismo, que en la presentación de estrategias que repercutan en la cohesión social, económica y territorial para favorecer una coordinación eficaz y la creación de sinergias los Estados miembros deben fomentar la participación conjunta con la administración y entidades políticas, de los grupos de acción local, universidades y otras instituciones de enseñanza superior, la industria y los interlocutores sociales.

Esto es, la UE considera a las universidades como parte destacada en la aplicación de sus decisiones. En breve esperamos que surja la Fundación Serranía Celtibérica, una de cuyas sedes será el Instituto de Investigación y Desarrollo Rural Serranía Celtibérica, del que ya forman parte 160 profesores e investigadores interesados en impulsar este territorio. Por otra parte,

todas las universidades con sedes en este territorio han acordado la próxima firma de un Convenio para constituir la Red de Universidades de la Serranía Celtibérica (RUSC). Estas diez universidades son las de: Alcalá de Henares; Burgos; Castilla – La Mancha; Jaume I de Castellón; Politécnica de Valencia; La Rioja; UNED; Valencia; Valladolid y Zaragoza.

Pero también, tal como indica la UE, para que pueda existir un desarrollo sostenible es básica la implicación social. Para ello, y con criterios de gobernanza de la Unión Europea, se ha constituido la Asociación para el Desarrollo de la Serranía Celtibérica, de la que están formando parte entidades locales, asociaciones y personas físicas.



Un camino a la esperanza: dos informes del Senado apoyan Serranía Celtibérica

El informe de la Comisión Especial del Senado de “Estudio sobre las medidas a desarrollar para evitar la despoblación de las zonas de montaña”, aprobado por unanimidad el 9 de julio, presenta en su vigésima cuarta propuesta: “deben considerarse aquellos proyectos que aporten soluciones a la despoblación y subdesarrollo de las zonas de montaña, con un enfoque territorial integrado, como es el proyecto «Serranía Celtibérica», al que se asocia la creación del Instituto de Investigación y Desarrollo, con especial atención a aquellos instrumentos que permitan obtener inversiones de la Unión Europea”.

Este acuerdo ha sido consecuencia de la comparecencia que el profesor Francisco Burillo, como promotor del proyecto Serranía Celtibérica, realizó ante esta Comisión el 24 de noviembre de 2014.

El otro apoyo fue el recibido por La Comisión de Entidades Locales del Senado en el “Informe de la Ponencia de estudio para la adopción de medidas en relación con la Despoblación Rural en España”, aprobadas por unanimidad por el pleno del Senado el pasado 10 de junio. En donde las únicas medidas de acción local para toda España corresponden a la Serranía Celtibérica, en concreto: a) Adopción de medidas para que la cultura celtibérica sea declarada y reconocida como Patrimonio de la Humanidad. b) Creación en Teruel de un Instituto de Investigación de Desarrollo Rural «Serranía Celtibérica». c) Considerar, como sistema territorial integrado la «Serranía Celtibérica».